

MUSEO BALEAR

DE

HISTORIA Y LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

LA CREACIÓN

(CONTINUACIÓN DEL ARTÍCULO ANTERIOR)

El estudio de la Naturaleza es uno de los estudios mas adecuados al alma del hombre, y en el cual desde sus primeros años ocupa con mas placer y ahinco sus facultades intelectuales. Examina las sensaciones que percibe, é indaga naturalmente su procedencia, y este exámen é indagación le hacen diferenciar en los cuerpos sus cualidades ó propiedades, de las consecuencias ó hechos por ellas producidos. Observa que vive porque encuentra frutos y elementos asimilables y á propósito para la alimentación de esta vida. Vé que la existencia de estos frutos es efecto de la organización y crecimiento de plantas determinadas; y conoce que estas plantas se desarrollan al influjo de ciertas condiciones.

favorables del clima, secundadas por las humedades del suelo que á su vez son producidas por los rocíos y las lluvias. Deduce que estas lluvias son consecuencia de otras condiciones meteorológicas, y que estas no existirían sin el agente luz, calorico y electricidad que anima la superficie de nuestro planeta en movimiento; y que este tiene su foco de acción mas natural y fecundo en el astro llamado Sol, que forma el centro de nuestro sistema planetario. De consecuencia en consecuencia llega á descubrir otras leyes generales que le demuestran que el Sol no es más que una pequeñísima parte del universo y resultado de otros principios que rigen al mismo, y concluye logicamente por consignar la correlación que existe entre los principios y los hechos que de ellos toman origen, llamando á los primeros *causas* y á los segundos *efectos*. Nota despues que las causas se convierten en efectos al ser relacionadas con otras causas de una naturaleza mas elevada ó superior; formando todos esos hechos entre sí un eslabonamiento sucesivo de causas y efectos que á medida que se elevan ácia su apartado origen van simplificándose en número, en clase y en sencillez de accion.

La Naturaleza misma, que sin cesar repite sus armonías en toda especie de tonos y de escalas, nos ofrece una imágen viva de esta sucesiva subordinación de hechos en todos sus actos, pudiendo servirnos ahora de ejemplar cualquier individuo del reino vegetal. En las extremidades de un árbol existen hojas, flores, espinas, raíces y otros órganos complicadísimos que proceden de las extremidades de sus variados tallos. Estos á su vez nacen de los ramos que son sostenidos por un tronco simple, único y principal punto de partida de todas las producciones susodichas.

El estudio de ese encadenamiento de causas y efectos en los fenómenos de la Naturaleza constituye el grupo de las ciencias físicas y naturales. Profundizando el alma del hombre este estudio, y remontándose siempre de efecto á causa, para encontrar las causas radicales de todos los efectos, ha llegado á obtener el conocimiento de un número limitado de causas sencillas y generales que la ciencia considera como primeras, porque dentro de la esfera de la ciencia misma no pueden ser explicadas como efectos de otras causas físicas ó naturales de un órden mas elevado.

Estas causas llamadas primarias son solamente tres, á saber; *Extensión, Fuerza y Materia*. Extensión; en Tiempo y en Espacio. Fuerza; en Reposo, en Movimiento y en Organismo. Materia; en todos los variados Elementos que componen el Universo. Ahora bien, á partir de este punto nos vemos obligados á abandonar el terreno ó dominio práctico de las ciencias naturales para entrar en el filosófico de las mismas ciencias.

Estas causas primarias tienen entre sí poderosos lazos que las unen. El Tiempo y el Espacio constitutivos de la *Extensión* son inseparables ó indivisibles, mejor diremos infraccionables é inacumulables; obran siempre de momento á momento ó de contacto á contacto, y forman una sola entidad irreducible. La *Fuerza* y la *Materia* son divisibles y acumulables, y permiten hasta cierto punto para el hombre la aglomeración ó separación de sus partes ó efectos. La *Extensión* tiene leyes de relación constantes é invariables con la *Fuerza*; y lo mismo sucede entre la *Extensión* y la *Materia*, y entre la *Materia* y la *Fuerza*. Estas leyes precisas é imprescindibles son la base de todas las ciencias físico-matemáticas.

Esta doble correlación, tan sabiamente establecida entre las causas primarias, hace que los efectos de las mismas se produzcan de un modo regular, sencillo y constante, obedeciendo á leyes justas, exactas, precisas, armónicas y profundamente sabias; y de una manera tan perfecta que no resulta pérdida ninguna de acción en ningun caso, para todas y para cada una de dichas causas primarias.

Es tanta la economía con que utilizan sus propios elementos, que el alma del hombre no puede menos de admirar la gran sabiduría de su modo de obrar relativo y recíproco; y de descubrir en esta sabiduría un *designio preconcebido* y un *fin determinado*; designio y fin que no pueden proceder á la vez de todas esas causas reunidas, ni mucho menos de dos, ó de una sola de ellas. Hemos pues de convenir en que existe aun otra *Causa superior* originaria de las causas primarias, respecto á la cual estas se convierten en efectos; y que esa precisión, esa exactitud, esa economía, esa sencillez de acción, esa armonía, esa correlación constante y justa que entre ellas existe, y esa sabiduría perfecta que rige sus efectos; son cualidades que proceden de aquella *Causa* comun originaria que podremos llamar con razon la Causa de las causas, la Causa primera.

La suma inteligencia, la suma precisión, la suma armonía con que se operan los efectos, la perfecta sabiduría y justicia de las leyes y principios que los rigen; la eternidad del tiempo, la inmensidad del espacio; que componen lo infinito de la Extensión; la omnipotencia de la Fuerza, la sublimidad de la belleza con que se revisten las modificaciones de la Materia, y las perfectísimas cualidades que contemplamos en todos los dominios y productos de la Naturaleza, no pueden proceder mas que de esa *Primera Causa*

que debe por precisa consecuencia (pues, *Nemo dat quod non habet*) hallarse revestida de las mismas preciosísimas cualidades que hemos mencionado.

Esta Causa primera, esta Causa única, tan profusamente dotada, no puede corresponder mas que á un Ser verdadero, agente natural de la Creación, al cual damos el nombre de *Dios*.

¡Dios! Causa primera y única fundamental del Universo, cuya existencia no puede el hombre con su razon llegar á vislumbrar una sola vez sin confundirse con el polvo de la tierra y exclamar en medio de su anonadamiento:

¡Dios! ¡El que *Es*; el que siempre ha *Sido*; el que siempre *Será*: desde la eternidad del pasado hasta la eternidad de los futuros tiempos: eternidad sin principio ni fin!

¡Ser incomprendible como esta misma eternidad, inconmensurable como la inmensidad del espacio que solo Él llena; indefinible como la infinidad de sus obras!

¡El único ser que *Es*, con exclusión de todo lo creado: el único ser infinitamente grande, infinitamente sabio, infinitamente Omnipotente!

¡El único ser verdadero, justo y santo; que es inmensidad de vida, inmensidad de bondad, inmensidad de amor!

Al separarse por un instante la mente del hombre de la contemplación de Dios, para examinar el primer momento de la Creación ó sea el principio de los tiempos, se encuentra con la Nada. Suprimamos todos los efectos primordiales de esta gran Causa primera, y la Extensión, la Fuerza y la Materia dejan de ser. Solo Dios lo es todo. Fuera de Dios no hay mas que un completo anonadamiento. La antítesis natural y perfecta de Dios es la *Nada*.

La Nada, ó sea el no ser mas infinito del Universo entero.

La carencia absoluta de cuanto existe, escepto Dios.

La ausencia sin límites de la Materia, la falta total de vida y de espíritu. La no-existencia de la extensión en tiempo y en espacio. La fría inacción, la negra oscuridad, el silencio mas profundo; todo llevado al extremo de un infinito anonadamiento.

¡Dios y la Nada! ¡El Ser por excelencia ante el no Ser absoluto!

Hé aquí la primera página del libro de la Creación.

El Universo no existe. Ni un solo átomo que vuele invisible en la morada incomprensible de Dios. Ni el mas débil espíritu ó leve soplo de vida que anime en lo mas mínimo ese supuesto átomo. Dios; solamente Dios. Dios, eternidad; Dios, inmensidad; Dios, infinidad; Dios, todo; y ante este Ser Supremo é Increado, la Nada.

Este es el cuadro del primer momento de la Creación del Universo.

Este es el principio de los tiempos. «*In principio.*»

Hemos dicho antes que despues de Dios ningun objeto hay en la Tierra que merezca atraer mas la admiración del Universo que el Hombre. Su vida, su organismo, sus facultades, sus elementos de acción son tan poderosos que solamente él, entre todos los seres del orbe, modifica de un modo progresivo y visible las obras de la Creación entera. Solo él sujeta, avasalla y utiliza á su propio servicio y fines los animales y materiales de la Naturaleza; variando de un modo patente los efectos de las leyes naturales. Por do quiera que pase deja huellas de su poder. Puede decirse que él es

verdaderamente el segundo creador en la Tierra; y un ser por consiguiente creado á imagen y semejanza de Dios.

Si queremos pues aspirar á un conocimiento mas profundo del Creador, antes de entrar á examinar sus obras; es preciso estudiar al hombre, es conducente analizar su obra maestra, ya que esta obra ha sido creada copiando su propia imagen; es necesario conocer extensamente esa imagen que es el hombre, no tal como lo conocemos hoy día degenerado por los vicios y las enfermedades, sinó en el estado de perfección con que fué creado.

Conociendo mejor al hombre en perfección, que es imagen de Dios, podremos formarnos una idea mas aproximada de su original; y hacernos cargo de un modo menos imperfecto de la esencia de su Creador que es Dios.

En la Creación, examinada en conjunto, vemos desarrollarse progresivamente la vida en una escala gradual: Aparecen primeramente los cuerpos inorgánicos obedeciendo ciegamente á leyes físicas. Estos cuerpos, que podríamos llamar con mas propiedad masas, están privados de individualidad, de organismo y de todo principio vital. Constituyendo ellos la materia elemental del planeta carecen de toda comunicación moral con los restantes cuerpos del Universo.

Vemos en segundo orden otros seres de composición menos sencilla, los vegetales, dotados ya de individualidad y de un organismo particular que modifica los elementos que los rodean. Fijos aun en el suelo en donde crecen y se desarrollan á impulsos de una fuerza plástica interior, que parece poder ser asimilada á la fuerza centrífuga del planeta, van ostentando nuevas cualidades que toman el nombre de *vida*. Estos seres, mas complicados que los anteriores,

si bien permanecen unidos al planeta por su base, tienden á desprenderse del mismo y á generalizar su especie en zonas extensas determinadas, y poseen en un estado aun rudimentario la facultad de *sentir*.

Vemos despues en otro órden mas elevado de cosas otros seres de estructura mas complicada, que utilizando y explotando mejor el principio de *vida* no solo sienten y aman, sinó que demuestran tambien poseer, además de la vida y del sentimiento, un rayo de inteligencia que no alcanza aun á raciocinar de modo que brille en su especie una nueva luz creadora de su progresivo mejoramiento. Si se quiere que estos seres raciocinen, ese raciocinio es tan incompleto y circunscrito á hechos determinados, los estrictamente necesarios para su vida y para su misión en la tierra, que la fuerza de su acción no se extralimita de un tipo conocido. Con razón se ha dado á ese mal llamado raciocinio el nombre de *instinto*. Estos seres viven ya completamente desprendidos de la superficie del globo; y si por una parte se separan de la masa del planeta y constituyen cuerpos que tienen menos puntos de contacto con él, por otra utilizan mejor los elementos de aquel y generalizan mas su existencia sobre el mismo.

Aparece por último el hombre, que posee ya en su mas alto grado aquel principio de vida y complicación de organismo, y no solo siente y ama, sinó que tambien raciocina; y de este raciocinio saca consecuencias juiciosas que despieratan en su interior una fuerza creadora de progreso material y moral en su ser, y hacen que incesantemente obre, mejore y dé nuevas dotes á sus obras; convirtiendo á la primera creación en una creación segunda, á imágen y semejanza de Dios. El hombre puede ya, bajo cierto punto de vista

ser considerado como viviendo mas aislado del planeta que ninguno de los seres antes descritos, á la vez que su especie es sobre el mismo mas general; mas cosmopolita y mas esplotadora de los elementos que contiene el planeta.

Minerales, vegetales, animales, racionales; escala ascendente ácia la vitalidad, ácia el espíritu; que á medida que se eleva en complicación de organismo y perfección de facultades, esplota mas extensamente los elementos del planeta, y se generaliza mas sobre su superficie; á la vez que tiende á separarse mas del mismo para relacionarse mas y mas con los otros cuerpos del espacio.

Es la misma ley que rige á la materia en sus diversos estados. Los sólidos están localizados en puntos determinados; los líquidos sobrenadan sobre los sólidos y corren sobre la superficie de la tierra, invadiendo comarcas extensas; los gases se separan ya de la superficie extendiéndose con su fuerza expansiva á grandes alturas y envolviendo por completo al planeta; y mas allá los éteres que llenan los espacios interplanetarios.

Así como la colocación recíproca de los cuerpos materiales obedece á la ley de la gravedad, encontrándose los mas pesados en la parte inferior y mas vecina al centro de la Tierra y los mas ligeros en la superior y mas lejana del mismo; y demostrándonos que la tendencia de la materia es á bajar ácia su centro por efecto de la fuerza de atracción del planeta; así tambien en los cuerpos orgánicos que tienen vida se nota una tendencia contraria á la de la materia que viene á coincidir con la fuerza centrífuga desarrollada por la rotación de la esfera, ó sea á subir y á alejarse del centro del mismo.

Este antagonismo entre la fuerza de la gravedad y la

centrífuga, cuya existencia no puede ser puesta en duda, pone de manifiesto las dos tendencias contrarias que existen en la Naturaleza, de que hemos hablado antes, y el antagonismo que tambien existe de un modo indubitable entre la materia y el organismo. La fuerza de la gravedad rige la materia, la centrífuga rige el organismo. Así como los cuerpos mas pesados son los que se hallan colocados inferiormente á los menos graves; y los gases como mas ligeros sobrenadan sobre los líquidos en la parte superior del planeta; así tambien en la vida orgánica los seres mas sencillos están adheridos á la tierra y los mas perfectos son los que mas se relacionan física y moralmente con los restantes astros del Universo.

Por otra parte, concretando mas la cuestión, vemos que los principales distintivos de la vida en general en sus progresivos estados de perfeccionamiento son primeramente la facultad de *sentir*; cuyas primeras y mas simples manifestaciones observamos en los vegetales; en segundo lugar la facultad de *pensar* que rudimentariamente poseen los animales juntamente con la de sentir, la cual se halla en ellos mas desarrollada que en los vegetales; y por último la facultad de *obrar*, fuerza modificadora de los cuerpos creados que solo posee el hombre, juntamente con las de sentir y pensar, en su mas elevado grado.

En los primeros vemos solamente el *organismo* preciso para el desarrollo de la vida local; en los segundos ademas del organismo, el *instinto* necesario al individuo que vive ya independiente de la localidad; y en el último, dominando al organismo y al instinto, la *razón*, imprescindible para las transformaciones de la materia, la cual en alas de la inteligencia se eleva al través del espacio, é invade

el dominio de la Ciencia, definiendo lo útil de lo inútil y diferenciando lo bueno de lo malo y lo verdadero de lo falso.

La facultad de sentir, no existente en los minerales, poco conocida en los vegetales y mas visible ya en los animales, al llegar en el hombre á su mas alto grado de perfección finita, mueve en su corazón la delicada fibra del *sentimiento* que aprecia y mide la parte mas noble y sublime de las acciones. Esta facultad en su grado mínimo produce la sensación de goce y su contraste el dolor; en sus siguientes grados hace brotar la simpatía y la antipatía, el amor y el odio; y en su grado mas elevado, tal como se manifiesta exclusivamente en el corazón del hombre, engendra el entusiasmo, la admiración, el éxtasis del amor, y la adoración.

La facultad de pensar, desconocida en los vegetales, algo indicada ó acentuada en los irracionales, llega en el hombre al punto culminante de su escala, engendrando en su mente el raciocinio y la *imaginación*, que ponen en juego las fuerzas creadoras de su genio y que unidas al *sentimiento* y llevadas al colmo de su finita perfección, dan al hombre la suficiente fuerza de voluntad ó *acción* para arrancar de las obras de la Creación divina los secretos de las leyes que las rigen y ese *quid* que constituye su belleza, y aplicarlos á las obras del hombre, inmortalizando de esta manera su nombre y sus producciones. Esta facultad de pensar, al llegar en el hombre á su mayor intensidad, toma el nombre de *ingenio* por la fuerza creadora que origina.

La facultad de *obrar* ó sea de crear, restruigida al sentido de mejorar las obras ó modificar los efectos de la creación divina, solo reside en el hombre, por mas que veamos sínto-

mas instintivos de esa facultad no solo en los animales al fabricar sus nidos y productos, sinó tambien en los vegetales entre los que vense algunos que doblan sus hojas para apri-sionar los insectos que las ofenden.

Sentir, pensar y obrar, que cuentan como sus auxiliares á las facultades Memoria, Entendimiento y Voluntad; hé aquí tres fases progresivas de la Creación que consideradas como en su mayor desarrollo en el hombre toman los nombres de *sentimiento, imaginación y genio*.

Estas tres luces que brillan esplendentes en el alma del hombre son las que constituyen particularmente la semejanza de este con su Creador; y esos destellos son los que en el fondo oscuro de nuestra razón trazan con brillante rasgo la imágen de este Creador.

Analícemos pues estas cualidades distintivas del hombre, únicas que solo él posee por completo constituyéndole semejante á Dios, para mas avanzar en las aspiraciones que nos hemos propuesto de llegar á comprender mejor la esencia de este Supremo Ser á cuya imágen y semejanza ha sido el hombre formado.

Hemos dicho que los sentidos transmiten á la inteligencia las varias sensaciones que reciben, la memoria las conserva gravadas en la mente y el raciocinio deduce de su comparación consecuencias mas ó menos transcendentales que ponen en juego la facultad creadora de su imaginación.

Estas sensaciones no son solamente presa de la inteligencia, sinó que excitan ademas en el corazón humano afectos distintos de aprobación ó desaprobación que afectan la facultad llamada sentimiento.

La imaginación y el sentimiento son las dos fuerzas cuya unión ó choque produce la llama del genio y el calor de esta llama pone en acción al alma del hombre para demostrar el poder grande con que la dotara el Creador.

Imaginación, sentimiento y la acción que nace de este consorcio son los tres poderes que singularizan las obras del hombre.

La imaginación crea, el sentimiento despierta el afecto que aprueba ó desaprueba y la fuerza interior de estas sensaciones trasciende por la voluntad al exterior convertida en acción ó expresión de hecho ó de palabra; acción ó expresión que en su grado máximo de manifestación inmortaliza y casi diviniza á los genios.

El hombre que ha sido creado á imágen y semejanza de Dios, piensa ó medita á la vez que siente ó ama y á la vez que obra ó expresa de una manera ó de otra la operación de su alma interior. Al expresar su pensamiento expresa tambien su sentimiento; y en todo acto del mismo concurren su mente, su corazón y su acción ó expresión, sea esta verbal ó de hecho.

Si estudiamos con detención el modo de obrar armónico de estas tres facultades, observaremos una cosa análoga á la que hemos hecho notar con respecto á la vida en la escala gradual de los seres organizados; y es que así como aquellos cuanto mas se separan y aislan bajo cierto punto de vista del planeta, mas se identifican con él, bajo otro punto de vista; porque mas generalizan su vida sobre el mismo y mas esplotan los elementos que contiene; así tambien esas tres cualidades ó facultades que en el estado salvaje ó de decadencia del hombre tienen su menor desarrollo obrando poco armónicas y confusas en su interior; en el estado de civili-

zación ó de perfección, á la vez que mas dominio y poder adquieren por sí solas, mas necesidad tiene la una de la otra para armonizar y dar acierto á las obras del hombre. Vemos por un lado en el rústico acciones hijas de su voluntad poco ilustrada, sin que vayan precedidas de un sano raciocinio, ni que el sentimiento intervenga en ellas mas que accidentalmente. En el civilizado estas acciones, como que son mas transcendentales para la Sociedad, necesitan mas la buena cooperación de su sentimiento y el recto criterio de su raciocinio. En el rústico el sentimiento es poco delicado; mas solo á él obedece en muchos de sus actos. En el civilizado la delicadeza exquisita de este sentimiento necesita por base la justicia de su raciocinio y la bondad de sus hechos. En el rústico la imaginación por sí sola le arrastra á los mayores excesos por no ir acompañada de rectitud de juicio y delicadeza de sentimientos. En el civilizado su ardiente imaginación secundada por el sentimiento produce resultados sorprendentes en belleza y bondad. Observamos por otra parte que si en el rústico, la independendencia de acción de estas facultades poco desarrolladas, produce casi siempre hechos desordenados; en el civilizado esta independendencia produce verdaderos prodigios.

Todos sabemos diferenciar en nuestro interior estos tres orígenes de nuestros actos, porque muchas veces (valiéndonos de una expresión vulgar) la cabeza nos dice una cosa, el corazón otra y el instinto, que es la acción obrando independientemente de la razón nos impele á otros puntos muy diversos.

Es innegable pues que á medida que el hombre avanza en la vía de su perfeccionamiento dá mas desarrollo, independendencia y vida propia á esas facultades; á la vez que las

une, combina y armoniza con mas fuerza entre sí. Es la misma consecuencia deducida de la ley de la Creación general de los seres, aplicada á un solo individuo de nueva esencia que es el alma del hombre.

Si está pues el hombre formado á imagen y semejanza de Dios; si la parte que mas constituye esa semejanza reside en su alma racional y en las facultades y cualidades que la adornan, como imágenes ó copias de las del Creador Supremo; estos mismos actos interiores y excelsas facultades deberemos de considerar existentes en el Creador divino. Y así como este Omnipotente Ser está colocado con respecto al hombre en un grado de perfección infinitamente mas elevado, deberemos tambien considerar estas facultades obrando en el Creador de una manera infinitamente mas independiente y armónica á la vez que en el hombre; independenciamos y armonía que al hacerse infinitas desunen las tres fuerzas creadoras como si fuesen tres seres independientes y las unen tambien tan intimamente entre sí como si fuese una sola fuerza única é indivisible.

El hombre que por lo demostrado puede ser considerado como un cuerpo trino, nos hace presentir la Trinidad de Dios; pero como el individuo creado segun las leyes de la Creación, á medida que va subiendo la escala de perfeccionamiento de esa Creación y que va reuniendo en su individualidad mas elementos de esta misma Creación, mas se aísla por una parte de la Materia, constituyendo una entidad diversa ó de nuevo género; y por otra generaliza mas su acción sobre todo lo creado y se identifica mas con la Creación; y lo propio sucede con respecto al hombre en cuanto á sus facultades morales; así tambien Dios infinitamente mas perfecto que su obra el hombre, como que es

el vivo original de aquella sencilla copia de su imágen, posee en un grado infinitamente mas elevado y perfecto aquella triple composición ó constitución, y sus facultades se hallan á un mismo tiempo en Él, infinitamente mas separadas é independientes, é infinitamente mas unidas y armónicas.

Á esta infinita independencia é infinita unión, á esta excelencia de facultades, á este consorcio de extremos que el hombre civilizado siente en su interior con mas intensidad que el salvaje, es á lo que damos, aplicándolo de un modo infinito á Dios, el nombre de Misterio de la Trinidad de Dios; verdadero misterio para la inteligencia finita del hombre mortal que no puede comprender por causa de su ser finito la infinita superioridad de aquella trina composición que ha sido bosquejada en su esencia á semejanza de su Creador.

Dios es un Ser infinito y como tal misterioso é incomprendible para el hombre, y en vano trataríamos de completar su definición que nunca podrá caber en nuestra razón finita. Es un Ser compuesto de tres entidades distintas, del todo independientes, pero tan intimamente ligadas entre sí que no componen mas que una sola entidad, un solo Dios verdadero. Estas tres entidades llamadas personas han sido definidas con palabras de fácil comprensión para el hombre y son: el Dios Padre, el Dios Hijo y el Dios Espíritu Santo; formando las tres personas un solo Dios que es á la vez Suma Inteligencia y Sabiduría, mejor diré Bondad porque la verdadera Sabiduría es suma Bondad, suma Verdad y sumo Amor.

Este Omnipotente Dios, poniendo en actividad sus excelsas facultades, quiso demostrarse á Sí mismo su omni-

potencia; y en el mismísimo instante de querer, con solo su pensamiento, con sola su palabra ó verbo, con solo su amor ó aprobación, creó de la nada los cielos y la tierra. En aquel rapidísimo momento de querer, hablar y amar, ó lo que es lo mismo de pensar, expresar y aprobar, los cielos y la tierra ó sean todos los objetos rudimentarios del universo tuvieron ser, concurriendo á esta creación las tres personas ó entidades de Dios que forman separadas y unidas la esencia de Dios; el Padre con su poder, porque todo poder reside en el Padre; el Hijo con su palabra, porque la persona del Hijo es el verbo de Dios; y el Espíritu Santo con su amor, porque el Santo Espíritu es la perfecta armonía entre la voluntad de Dios y la palabra de Dios; es el lazo que une intimamente la persona del Padre con la del Hijo, lazo tan fuerte y poderoso, infinitamente considerado; unión tan íntima y completa, que Padre, Hijo y Espíritu Santo se confunden en un solo Ser verdadero que es Dios. El infinito y perfectísimo amor del Espíritu Santo une por completo al Padre con el Hijo, y entre la voluntad de Dios que es Dios y la palabra de Dios que es Dios y el Amor de Dios que es Dios no hay separación posible ni de tiempo ni de espacio. En el mismísimo instante que Dios quiere, Dios habla, Dios aprueba, Dios crea. Misterio, lo repetimos, incomprendible para el hombre que tiene limitadas sus facultades todas como tiene limitado su cuerpo, su fuerza, su movimiento y su vida.

El Misterio de la Trinidad Beatísima concurriendo á la creación del Mundo está demostrado por Moisés en el Capítulo I del Génesis, hasta en la manera adoptada para la narración de tan grandiosa obra.

En el primer acto del Señor, la primera palabra que

cuenta esta acción es la de *Creavit*; manifestando el poder del Padre; la segunda es la de *Dixit*, haciendo ordenar aquella por la palabra del Hijo; y la tercera la de *Vidit* que contiene la aprobación del Espíritu Santo al complacerse en la bondad de su obra. *Creavit Deus... et Dixit Deus... et Vidit Deus...* etc.

La creación del Universo nace de la Voluntad de Dios, la palabra de Dios, la acción de Dios, regulariza el sucesivo ordenamiento de esta creación; y es el amor de Dios el que despues de ordenada cada parte de esta divina obra experimenta el goce de su aprobación.

PEDRO DE A. PEÑA.

TRIBUT D'UN MALLORQUÍ

PER LA CORONA POÉTICA

DE LA MARE DE DEU DE MONTSERRAT

EN LES FESTES DEL MILENARI

Allá, entre 'ls somnis del bressol encare,
quant als ulls del meu Angel y ma mare
obría 'l pensament, tot encantat,
contar l' historia de Garí sentía
y, junt al nom dolcíssim de María,
lo nom sabía ja de Montserrat.

Oh! en mitx d' aquesta mar que nos allunya,
de la casa payral de Catalunya
guardam encare lo sagrat recort;
y mes d' un fill d' aquesta hermosa terra
porta 'l nom venerat d' aquella serra
hont l' arbre de l' avior relá tan fort.

Del gran castell de Montserrat sortiren
los prous qu' ab nobles armes redimiren
l' *Illa daurada* de son jou moresch.

¡Santa María! fou lo crit de gloria,
y cap als héroes la fehel victoria
volá desde 'l gran puig catalanesch.

¡Santa María!... La gentil sultana
al ressó d'aquell crit se feu cristiana;
y, en penyora d'amor tendre y fehel,
de ses montanyes en mes d'un paratge,
miraculosa aparegué una imatge
de la Reina puríssima del cel.

Y els puigs de nostra terra solitaris
floriren hermitatges y santuaris,
tots temples de la Mare virginal;
los puigs de nostra terra, que s'en muntan
just fins á veure com del mar apunten
los cims de la montanya cathedral!

¡Oh! y símbol de Mallorca redimida,
retut per Deu en tormentosa vida
y de suhor y llágrimes remull,
á Montserrat, en son primer romiatge,
besava 'l peu á la sagrada imatge
lo rey de nostres glories, Ramon Lull!

Y ahir, hereus de ses divines troves,
quant los nous trobadors ab rimes noves
cantavan d'aqueix temple 'l milenar;
en mitx del chor que Montserrat inspira,
fou mallorquina la sagrada lira
que feu l'oda potentia ressonar.

Y avuy, al crit de festa qu'agermana
per tot la gran familia catalana,
sa veu Mallorca vol mesclar també;
y ab tant' amor la hi mescla y senzillesa,
germans, que fins la trova 'us ha tramesa,
la trova humil de son cantor derré.

Perdó, si en l'armonía concertada
de Catalunya dins la llar sagrada,
gosa alsarse tan pobre lo meu cant...
Allá, en la festa del casal dels avis,
de grat tol-leran los mes vells y sabis
la paraula senzilla d'un infant.

Donchs com infant ¡oh Verge! ma pregaria
vull dir, al peu de l'ara milenaria,
hont passant y passant generacions,
adorantvos pregaren y gemiren,
com exes ones qu'aquí baix suspiran
y lo peu besan dels sagrats turons.

¡Oh Reina nostra eterna, Verge, Mare!
may vostre poble perillá com are...
Feis que, cap al gran fort de Montserrat,
l'esperit d'aqueix poble que 'us venera
vaja, vaja en corrent tan duradera
com la viva corrent del Llobregat!

Que com les ones d'aquest riu seguides,
generacions d'eix poble benhides
al passar, vos aclamen sense fí;

y, fulles seques que durán les ones,
 passen llorers y paumes y corones,
 al peu del trono que teniu aquí!

Que nostres pobles ab mes fé 'us adoren,
 y vos ¡oh Reina!, com en temps que foren,
 héroes hi triaréu per tot lo gran;
 y sants, allá per la futura historia,
 en processó magnífica de gloria,
 de Montserrat al mon devallarán.

Y, atret per la montanya misteriosa,
 fugint del mon la mesquindat febroza,
 vendrá aquí 'l geni per á prendre 'l vol;
 que, per á prendre l' imperial volada,
 ama los cims de roca acinglerada
 l' águila augusta que contempla 'l sol.

Mes ¡ay! com dich paraules d'esperansa?
 Arreu, arreu assoladora avansa,
 plaga dels esperits, l' impietat:
 fills ¡ay! de mártirs de la fé renegan,
 y aufega ja la veu de los que pregan
 lo crit que mou l' infern avalotat.

Sentiu? sentiu?—Arriba á les altures
 la clamor de Babel; á les veus pures
 mescla de lluny lo formidable sò...
 Ah! devant tots los pobles de la terra
 cantem are germans! Aquesta serra
 torna mes forta la remor del trò.

Cantem, fins qu' á la mística montanya
gire 'ls ulls Catalunya y tota Espanya,
cantem á chor lo *Virolay* sagrat.

Diguem, diguem á la divina Mare:
fills vostres som y volem ser encare...
encare que s' esfondre 'l Montserrat!

MIQUEL COSTA LLOBERA.

Febrer, 1881.

JOHANA D'ARCH

Per profanar de Deu la santa imatge
te remolca pe 'l fanch la burlería.
De la vil mofa l'esperit impúdich
está en perpétua lluyta ab la bellesa...
Si en Deu no creu, cóm ha de creure en ángels?...
Vol arrancar del cor l'única ditxa:
les preocupacions volent combatre
ofen la Fe; mas cándida pastora,
piadosa com tú, la Poesía
ab sa divina ma te pren la teua
y als astres eternalis ab tú se llança.
Ella 't posá en lo front una aureola,
feu ton cor... immortal serás com ella.

Entelant y enfosquint tot lo que brilla
y en la pols derrocant lo alt y noble
lo mon sempre 's complau; per ço no temes,
també hi ha bones ánimes encara
que senten la bellesa y s'hi apassionan.
Que 'l saltimbanqui alegr' la plaça pública...
Les creacions pe 'ls nobles cors se feren.

Á UNOS OJOS

Talina, cierra esos ojos
que no es hoy día de gala,
ni ha mandado la Alcaldía
que se pongan luminarias.

Cierra esos ojos, que el sol
ya traspuso las montañas,
y harán día de la noche
los dos soles de tu cara.

La empresa del alumbrado
vá á ponerte una demanda,
porque al entrar tú en paseo
parece que el gas se apaga;

Y asegura que te pones
en vez de ojos dos bengalas
para hacerle competencia
sin respeto á su contrata.

Cuando pases la frontera
regístralos en la aduana,

que tambien pagan derechos
Gramme y Drumont por sus lámparas.

Y guárdate de alguaciles
si abusas de tu mirada,
que segun hay fuego en ella
te tendrán por incendiaria.

El sereno la otra noche
creyó ver fuego en tu casa,
y eras tú, que estando en vela,
salías á la ventana.

Y creyeron los vecinos
que la aurora trasnochaba
ó que Dios amanecía
ántes de la madrugada.

Fabricanta de arreboles,
derretidora de escarchas,
tú, que en jugar con los rayos
eres un Franklin con faldas:

Cambia, por Dios, de tus ojos
esas niñas boticarias
que en vez de mirar aplican
sinapismos y cantáridas;

Pues tuvo razón quien dijo
que para huir de antiguallas,
si alguna vez lloras truecas
las perlas por la mostaza.

Bien que ojos como los tuyos
que aún durmiendo están que bailan,
serán ojos bailarines,
mas nó ojos como Dios manda.

Pues manda Dios que á las veces
sirvan para verter lágrimas,
y los dos que tú manejas
no las vierten, que las causan.

Á puro llorar, han dicho
que ciego se ha vuelto el Niágara:
pues que llore con tus ojos
y no tendrá cataratas.

Dicen que en Palma, la vida
cuesta un ojo de la cara
los que ignoran que á tu lado
todos mueren de desgana.

Vinieran conmigo á verte
y te juro que juraran
que donde tus ojos brillen
hay que llevar la mortaja.

Los ojos fascinadores
ya son á la antigua usanza:
desque los tuyos nacieron
tambien hay ojos que matan.

Y pues sentencias de muerte
son las miradas que lanzan,

mírame con malos ojos
y del verdugo me salvas.

¡Quién creyera que en tí fuese
magnanimidad y gracia
lo que es desden y rigores
en las mugeres ingratas!

¡Quién imaginara al verlos
que á ser caridad llegara
condenarlos á que sirvan
sus párpados de pantallas!

Córrelos para que escondan
de tus pupilas las ascuas,
que á pupilo estoy en ellas
y me achicharro en sus brasas.

Y no aumentes combustibles,
que hartos se avivan sus llamas
entre la ulla de tus cejas
y el carbón de tus pestañas.

Ni es un hereje mi musa
para que así te complazcas
en tostarla en las hogueras
de tus ojos Torquemadas.

Antes deja que penetre
en el filón de tus gracias,
y lo explote recogiendo
cual un minero de Paria

Azabache en tu cabello,
y mármol en tu garganta,
y alabastro en tus mejillas,
mezclado en coral y nácar.

Y al escarbar tus sonrisas
su exploración no distraigas,
pues va buscando en tu boca
las perlas que en ella guardas.

Aunque se vé con frecuencia
que quien con hermosas trata,
si solo sonrisas pide
tropieza con carcajadas.

Pues ya Platón se coloca
el corazón en la panza,
y no hay amor que se nutra
de idilios ni de baladas;

Antes dicen las hermosas
que el amor, hablando en plata,
es mal que no tiene cura
si el cura no es quien lo calma.

Si yo sigo antiguos usos
y contra las nuevas prácticas
la contemplación y el éxtasis
áun me dan solaz al alma,

Culpa á tus ojos, que impíos,
erre que erre en sus descargas,

mantienen en ella el fuego
á cachetes con mis canas.

Cierra pues, cierra esos ojos
que tantos males me causan,
é ignore yo á do dirigen
su corriente envenenada;

Pues mientras estén abiertos
y libres vagando vayan,
me muero si no me miran
y si me miran me matan.

J. CERDÁ Y OLIVER.

Setiembre, 1880.



Per l'enuig fort entristida
l' hora y jorn que mon cor guarda,
tos ulls jirares, ma vida,
cap al cel, hon era exida
l'estrella d'or de la tarda.

Entra sa llum dins ton cor
aixugant dels ulls lo plor
com si fos per maravella:
conhortada, de llavor
may mes has mirat l'estrella.

Mon cor perduda ia pau
fent tants d'anys son recort guarda;
y quant l'astre del jorn, cau,
cerch sempre dins lo cel blau
l'estrella d'or de la tarda.

M. S. OLIVER.

Barcelona, 1883.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Curso teórico y práctico de Latinidad, por D. Hemeterio Suaña y Castellet, catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros.—Sexta edición.

Los estudios gramaticales, por lo que concierne al idioma clásico latino, tuvieron ya en el siglo VII felicísimo cultivador en nuestra patria. Al escribir San Isidoro los *Orígenes* ó *Etimologías*, vasta enciclopedia de la edad visigótica, dividida en veinte libros, dedicó el primero á la Gramática. Los tratados que intituló de *Differentiis rerum et verborum* contienen igualmente riquísima mina de conocimientos gramaticales, beneficiados por los mayores filólogos así de la Edad media, como de la moderna y contemporánea, de suerte que la filología neo-latina debe al Metropolitano hispalense sus más preciados lauros. No nos admira que un eminente literato español estampara la siguiente frase: *Quien aspire á ser buen latinista, debe conocer á fondo los tratados gramaticales de San Isidoro.*

Eclipsado tan brillante astro del cielo de nuestras letras, no se vuelve á encontrar un escritor de gramática en España hasta que alboreó aquella bienaventurada centuria apellidada con justísima razón *siglo de oro* de la literatura espa-

ñola, y surgió el legislador de nuestra república literaria *Elio Antonio de Nebrija*. Los cinco libros de *Introducciones latinas* y el *Diccionario*, que compuso á costa de prolongadas vigiliias y afanes, son obras que le han conquistado el glorioso dictado de restaurador de las letras latinas; esto sin contar con los otros trabajos filológicos, que no cumple á nuestro propósito citar, merced á los cuales y á los citados, están contestes en prodigarle los mayores elogios, así escritores nacionales, como extranjeros.—En pos de Nebrija brillan gramáticos tan notables como *Francisco Sánchez de las Brozas*, padre de la Gramática general con su *Minerva* ó tratado *De causis linguæ latinæ*, obra clásica de consulta para los que se dedican al estudio de la lengua latina, acogida con unánime aplauso por los sabios alemanes, italianos é ingleses que la editaron repetidas veces enriqueciendo el texto con eruditas notas y comentarios; *Pedro Simon Abril*, uno de nuestros mejores humanistas, eximio traductor de las seis comedias de Terencio, del *Pluto* de Aristófanes y de la *Medea* de Eurípides, y autor de una *gramática en latin y castellano*, que ya en vida suya contaba tres ediciones, digna del aprecio de los doctos por sus teorías sobre la lengua latina y método de enseñanza; y el célebre valenciano *Luis Vives*, genio el más universal y sintético que produjo el siglo XVI en España, traductor y comentador de las *Églogas* de Virgilio, autor de unos diálogos, *Dialogisticæ linguæ latinæ exercitatio*, inapreciable joya del género didáctico, tenida en gran estima por los Escolapios; y de la obra titulada: *De ratione studii puerilis*, escrita á ruegos de Catalina de Aragón, reina de Inglaterra, para servir de libro de texto á su hija la infanta D.^a María.

Desde comienzos del siglo XVII hasta mediados del XVIII impera en las escuelas la *gramática*, mero arreglo de la de Nebrija, del jesuita *Juan Luis de la Cerda*, el mas famoso de los comentadores de Virgilio. Autores originales no existen en esta época, excepción hecha del sabio orientalista *Gonzalo de Correas*, catedrático de griego, hebreo y caldeo en la Universidad de Salamanca, quien publicó una *gramática latina* en castellano para uso de los Infantes, y la dedicó á Felipe IV, sin contar la gramática trilingüe, castellana, latina y griega, y los *Prototypi græcæ lingüæ grammatici canones*; y del esclarecido jesuita *Manuel Álvarez*, cuya *gramática* ha tenido grandísima aceptación en las escuelas, y ha sido eficazmente recomendada por el *Ratio studiorum* de la Compañía. Debemos, empero, hacer especial mención de dos conspicuos humanistas, catedráticos ambos de latin, *Martincaro* y *Cejudo*, cuya *gramática* se hizo tan comun en nuestras aulas de Castilla que no había estudiante que no la consultase; y *Márquez de Medina*, quien en *El arte explicado y gramático perfecto* disputó al anterior la supremacia para la inteligencia del Nebrija.

Á mediados del siglo XVIII, los Escolapios, fieles al espíritu de su Instituto, promovieron afanosos la instrucción de la juventud con la publicación de excelentes *gramáticas*; tales fueron las de los doctos humanistas *Agustin de San Juan Bautista*, *Benito Feliu* y *Calixto Hornero*, preceptor de Fernando VII, dignas de figurar al lado de las más celebradas entre los extrangeros. Y aquí cúmplenos hacer mención del breve tratado de poesía latina y castellana escrito por el P. *Andrés Merino*, escolapio doctisísimo en paleografía, cuya segunda edición se hizo en Madrid en 1818.

Á principios de este siglo publicaron *gramáticas latinas* el franciscano *José Carrillo* y *D. Luis Mata y Araujo*, las cuales, junto con las de los PP. Agustín de San Juan Bautista y Hornero, han sido las de más frecuente uso en aulas españolas hasta hace pocos años. Mas adelante el distinguido catedrático de Retórica y Poética del Instituto de San Isidro de Madrid, *Raimundo Miguel*, tomando por modelo la de Burnouf, dió á luz la *Gramática hispano-latina teórico-práctica*, la cual, merced á la claridad y sencillez del método, fué adoptada desde su aparición para la enseñanza en casi todos los centros docentes de la Península y Ultramar, y hoy día cuenta 23 ediciones.—Varias otras gramáticas se han publicado en nuestros días; como la muy excelente del *Dr. Garriga*, catedrático de la Universidad de Barcelona, y la del doctísimo humanista, honra y prez del profesorado de 2.^a enseñanza, *Dr. D. Hemeterio Suaña y Castellet*. Desde que apareció en España la primera edición de este libro, cuyo anuncio sirve de epígrafe á las presentes líneas, vieron en él los mas doctos humanistas, no solo un progreso evidente en nuestra literatura filológica contemporánea, sinó el comienzo de un renacimiento necesario en nuestros estudios de humanidades, harto decaídos de su primitivo lustre y grandeza. Sumamente devoto el Sr. Suaña de la gran tradición humanística española, y profundo conocedor, áun más, crítico discreto y concienzudo de todos los progresos de los estudios filológicos modernos, ha trazado un nuevo derrotero á la enseñanza del latín, enlazando los trabajos aceptables del pasado con los adelantos indiscutibles del presente, y amoldando reglas y preceptos al genio especial de nuestra lengua. Y no sólo esto, sino que, aleccionado en la escuela de los mas célebres tratadistas

de Gramática general, ha revestido sus conceptos de exactitud y profundidad verdaderamente científicas, no sin hermanar estas dotes con la claridad y sencillez propias de los tratados didácticos, de suerte que la obra resulta útil al profesor lo mismo que al alumno.

Esta edición se presenta notablemente mejorada: los *Ejercicios prácticos* son más amplios y extensos, y se insertan por primera vez copiosos temas de composición latina referentes á la sintáxis y ejercicios también de fonética y ortografía.

Felicitemos de todas veras al sabio profesor del Instituto del Cardenal Cisneros, en quien parece revivir el espíritu del gran Nebrija, deseando obtenga cumplido éxito la noble misión que se ha impuesto de restaurar las letras latinas para honra de su pátria y provecho de la juventud estudiosa.

JOSÉ IGNACIO VALENTÍ.

CARTELL
DEL CERTÁMEN LITERARI
DE LA
JOVENTUT CATÓLICA DE BARCELONA

CONVOCATORIA PER LO ANY MDCCCLXXXV

Lo diumenge XXVI d'abril vinent, serán adjudicats los premis de consuetut y á més los extraordinaris següents

PREMIS ORDINARIS

Premi d'honor y cortesia: Flor natural.—Donat será á qui millor canti lo sentiment d'amor, habent d'apartarse los poetas de tot degenerat realisme y mantenirse en les més pures regions de l'esperit. Qui obtingue aqueix premi haurá de ferne dó á la dama que voldrá escullir, la que, nomenada *Regina de la festa*, posará los premis succesius en mans dels que 'n sigan guanyadors.

Premi de la flor de taronjer d'or y d'argent.—Es per l'autor de la poesia millor que 's presenti, inspirada en cualsevol dogma, institució, práctica ó acte de nostre Santa Religió Católica.

Premi del ram de llorer d'argent.—S' adjudicarà á la composició poética que ab més alt ingeni y esperit catalá canti alguns dels fets històrichs, consuetuts y tradicions de tota la nostra terra, sens esclourer les illes Balears, Provença, Rosselló, Valencia y demás encontrades ahont se parli la llengua d'Oc.

Premi del llaut d'argent.—Se 'n farà present á qui hagi tramés la millor poesia lírica sobre algun tema, que no vinga comprés en cap dels tres glosats.

PREMIS EXTRAORDINARIS

Una imatge d'argent de la Verge de la Mercé, que 's donará á qui ab més inspiració canti «Lo descens de Nostra Senyora á Barcelona per la fundació del ordre redemptora de cautius.»

Una rosa d'or y d'argent per la més ben feta poesia á «La batalla de Lepant, simbolisada per l'Imatge de Nostre Senyor Crucificat que 's venera en la Catedral de Barcelona.»

Tres volums de la Real Academia de Bonas Lletres, per la Memoria que conservant l'istil de les cròniques antigues descriga millor lo siti de Girona per los francesos en temps de Pere II lo Gran. (1276-1285.)

Un lliri bosquetá d'argent, al autor de la poesia que sobre alguns dels fets de la ciutat de Lleyda, reunesca més estimables condicions.

Una ploma de plata, que serà per la més inspirada poesia sobre aquest tema: «Lo beato Joseph Oriol es una de les glories del clero barceloní.»

Un objecte d'art al millor himne que 's presenti cantant «La soberania social de Jesucrist.»

Una artistica joia d'argent, á fí y efecte de premiar ab ella la millor Monografia històrica y crítica de la poesia catalana desde l'època dels trovadors fins als nostres dias.»

Un objecte artístich al autor de la més numerosa colecció de datos y noticies de religiosos y sacerdots morts violentament á contar desde 1820 al dia d'avuy, ja sia de tota Espanya ó d'alguna de ses provincies.

La colecció complerta de les obres del Excm. Senyor D. Manel Milá y Fontanals, al autor de la millor biografia crítica del insigne lletrat catalá, senyalant especialment la seua influencia en lo actual renaixement literari y artístich de Catalunya.

Una joia alegòrica al autor de la millor colecció de cançons, propies per cantarlas los obrers, dirigides á ennobrir llurs sentiments y á excitarlos al compliment de llurs debers religiosos, socials y de familia.

Uns catòlichs mallorquins ofereixen una *Obra històrica* ricament encuadernada, al autor de la millor poesia sobre asunto històrich.

Una colecció d'obres escullides del teatro clàssich espanyol, encuadernades ab luxo, per la composició dramática en tres actes y en vers, que reuneixca millors condicions morals y literaries, essent preferida, en igualtat de circumstancies, la que siga sobre costums contemporánees.

Les composicions deurán esser inédites y escrites en catalá literari, comprenentse en ell aixís la parla del Principat com las de Mallorca, Provensa, Rosselló y Valencia.

Las que resulten distingides per lo Jurat, serán sotmeses á la censura de la autoritat eclesiástica, y los plechs correspondents á les que no hagin obtingut premi ni accéssit, serán públicament cremats en lo mateix acte de la festa.

Lo Jurat d'enguany es compost per los senyors:

Reverent Pare *Ramon Buldú*, Provincial Franciscá.

En *Frederich Mistral*, Felibre.

En *Tomás Forteza*, Mestre en Gay saber.

En *Joseph Serra y Marsal*, Trovador en gaya ciencia.

En *Miquel Victoriá Amer*, Llorejat poeta.

En *Francisco de P. Capella*, Rondallaire catalá.

En *Francesch Rierola*, Vis-president de la Catalanista.

Totes les composicions haurán d'adressarse á la Secretaria de l'Academia, (carrer de la Portaferrisa, núm. 13), avans del mitx día del primer d'Abril próxim vinent, acompanyada cada una d'un plech clos que contindrà lo nom del autor, y en lo sobrescrit durá lo títol y lema de la composició respectiva.